

DE CRISIS Y ESTAFAS

(o cómo más bien la estafa acecha en las puertas de salida)

Decía Lenin que para los cambios revolucionarios no basta con que los de abajo no aguanten más, sino que los de arriba ya no puedan dominar como hasta entonces. Nos hemos atrevido a añadir: *“y cuando los de abajo se dan cuenta de esas debilidades”*.

Hablar de estafa –por más que muchos compañeros lo hacen con buena intención para “dopar” la indignación– da a entender que todo es producto de una maquinación, brindando un dominio exagerado a quienes tenemos que derribar; lo que no deja de alimentar la falta de confianza en las propias fuerzas, en la lucha que realmente hay que afrontar. Lo cierto es que estamos ante una crisis sistémica e internacional, sin parangón, de largo alcance en el tiempo pasado... y en su



By Wakonda

persistencia futura. En el estado español, además, se refleja con especial incidencia en el ámbito político, incluido el cuestionamiento a nivel de masas (más allá del cómo) del propio poder. En este terreno las voluntades y hasta el factor sorpresa juegan un papel relativamente mayor. También las responsabilidades son superiores. Pues aquí *sí* que tenemos definidas las estafas *políticas* sobre las que hay que alertar en la brega por salir realmente de esta crisis real.

Al fin y al cabo era lógico que esta crisis global tuviera una especial incidencia política en nuestro marco estatal. Pues tampoco hace tanto tiempo que sefraguó la Estafa (con mayúscula): la de la Transición. Una estafa que se hizo para principalmente cargarse lo que ha sido el *último ciclo de movilización política de masas*, en búsqueda de una verdadera ruptura democrática tras el agotamiento del franquismo. Hemos escrito suficientemente sobre todo lo que actualmente se está poniendo en solfa: la propia monarquía, el bipartidismo, y ya también el “Café para todos” de las autonomías, ese invento del suarismo para conculcar el anhelo histórico del derecho de autodeterminación. Dentro del tinglado que montaron surgen fuertes disensiones y desconfianzas internas después de décadas de idilio. Nadie quiere perder los sillones y las parcelas

Sumario

DE CRISIS Y ESTAFAS	1-4.
CONTRA LA BESTIA SIONISTA, TODO NUESTRO APOYO A LA RESISTENCIA PALESTINA	5.
“¿QUIÉN ES EL ENEMIGO?”	6-7.
EL DONBÁSS Y LA DESTRUCCIÓN DEL MODELO LIBERAL-OLIGÁRQUICO	8-11.
61º ANIVERSARIO DEL 26 DE JULIO EN CUBA: SOCIALISMO O BARBARIE	12-15.
LA CIENCIA DE LAS OPRIMIDAS	16-18.
LLAMAMIENTO DE LA FAMILIA DE ALFON A LA SOLIDARIDAD CON SU CAUSA.	19.
LA DIADA, LA CONSULTA DEL 9N, LA CLASE OBRERA Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS	20-21.
A PROPÓSITO DE LAS JORNADAS DE FORMACIÓN DE RED ROJA: Una impresión en reflexión	22-23.
FRIEDRICH ENGELS. CARTA A C. SCHMIDT	23.
Película: PAGO JUSTO.	24.

de poder mafiosamente ganadas. A algunos se las dio en herencia casi genética el Dictador. Otros, más a la "izquierda", por rompernos la ilusión de una verdadera ruptura democrática, consiguieron puestos de alto nivel en consejos de administración y comisariados europeos. Hasta el "ala sindical", por tanto pactismo antiobrero, obtuvo su recompensa en otros menestERES.

Pues bien, es la crisis la que también hace que se publique lo que se repartieron en secreto. De nuevo –como en tiempos de los GAL cuando los que venían del franquismo querían también gobernar la "democracia postfranquista" – surge no la corrupción (indisociable a todos ellos), sino **el arma de la acusación de corrupción**. Entonces lo hacían para ver **quién** gobernaba Madrid. Ahora (caso Pujol) la sacan para ver **hasta dónde** gobierna Madrid. Por supuesto que, de nuevo, con el mejor Lenin, no vamos a lamentar que le saquen las vergüenzas al **molt honorable**. Compartimos con nuestros compañeros de clase en las naciones sin estado del estado español que los límites de la degradación burguesa no conocen fronteras. Como tampoco "los recortes". Pero no vamos a reírle la gracia a quienes conocían (y coprotagonizaban) desde hace treinta años estas prácticas nada honorables. Seguiremos reclamando con efecto retroactivo lo que negó la farsa de la Traición: el derecho a la autodeterminación y a la independencia. Incluso sabemos que la persistencia en esa reivindicación obra a favor del objetivo prioritario de sacar a toda esta caterva del poder. Por eso el 11 de septiembre y el 9 de noviembre **abans que res sabrem ser companys**.

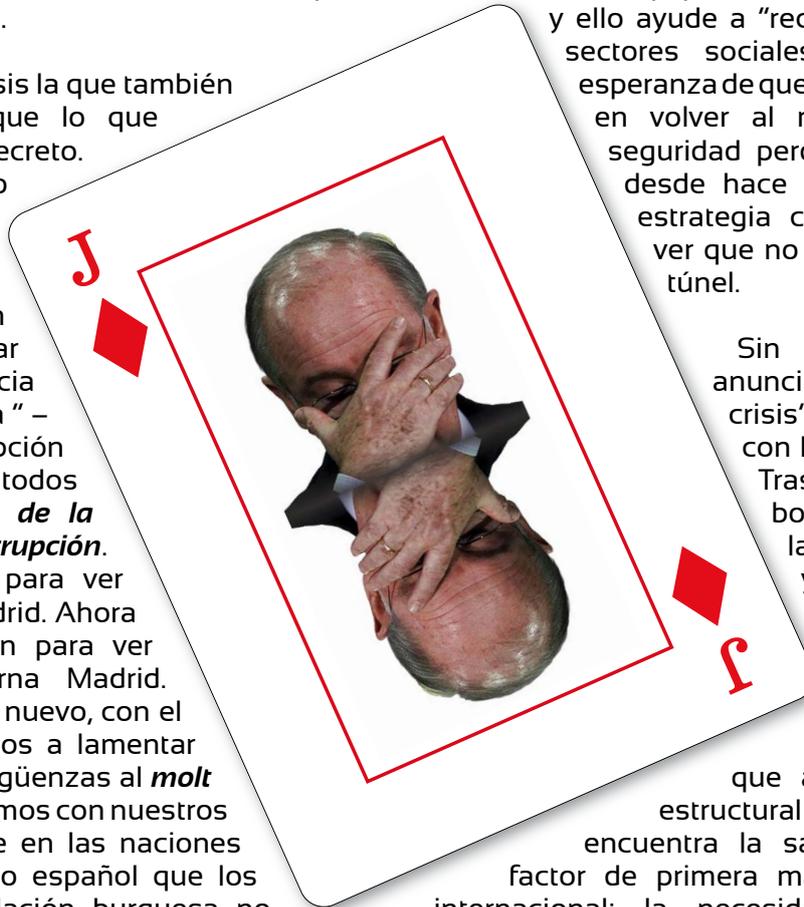
Ciertamente la crisis económica ha agotado a una transición que venía viciada desde su origen. Pero, precisamente, si queremos neutralizar intentos de reeditar estafas y farsas, toca advertir que no habrá revolución verdadera en este país que se limite a superar aquella transición

por agotamiento y no por lo que de traición de una izquierda político-sindical bien "apoltronada" ha supuesto. En cualquier caso, tanta es la convicción gubernamental del papel que en toda esta degradación ha jugado una crisis económica que ellos **no controlan**, que sueñan con que (nos creamos) que la crisis va quedando atrás y ello ayude a "recentrar" a una serie de sectores sociales "recortados" en la esperanza de que no pierdan la confianza en volver al redil del "bienestar y seguridad perdidos". Y así es como desde hace meses andan en una estrategia comunicativa de hacer ver que no está lejos la salida del túnel.

Sin embargo, hasta los anuncios de "salida de la crisis" disputan titulares con los de más "entradas"... Tras Francia, la crisis-boomerang sobrevuela la misma Alemania, y se anuncia una tercera recesión. A la persistencia de los factores estrictamente macro-económicos

que auguran que la crisis estructural del capitalismo no encuentra la salida, se le suma un factor de primera magnitud en la escena internacional: la necesidad imperiosa de la primera potencia imperial de desestabilizar la situación mundial, incluso para no dejar que sus aliados de la Guerra Fría quieran ir por su cuenta y riesgo. Cada vez se reconoce más que EEUU lleva

décadas incendiando aquí y allá –digámoslo claramente ya– incluso contra las prioridades de agenda euroalemanas, que no les van a la zaga en intenciones imperiales pero si que van con retraso en poder materializarlas sin que se les disloque su penosamente trabajado "euro-modelo expansionista". La necesidad **interna** de EEUU para desestabilizar permanentemente se constituye así en factor de primer orden. Este país no busca tanto extender de forma clásica dominios económicos como mantenerse artificialmente como primer dominador con toda la cuota de parasitismo



"La necesidad interna de EEUU ... no busca tanto extender de forma clásica dominios económicos como mantenerse artificialmente como primer dominador con toda la cuota de parasitismo económico-financiero que ello conlleva a expensas... de sus propios aliados."

económico-financiero que ello conlleva a expensas, como decimos, de sus propios aliados. Y para eso sólo le queda salpicar de belicismo activo todo lo que pueda cocerse a su espalda en las relaciones internacionales. Pues bien, si los capitalistas no controlan sus propias crisis y estallidos estructurales, ¿qué decir de la validez de sus previsiones cuando todo se mezcla con una situación geoestratégica (literalmente) explosiva y otra vez con la guerra a las puertas mismas de la Unión Europea, en esta ocasión, con un contrincante ruso decididamente más duro de pelar que lo fue, por ejemplo, Serbia?

En este contexto, y volviendo al "ruedo nacional", cobran aún menos credibilidad las previsiones *tipo Rajoy*. En realidad, ni siquiera confía él mismo en que se le crea como necesita. De ahí que se preste raudo a legislar para su particular parcela mafiosa política. Así, acelera una ley electoral municipal que prolongue el poder de los suyos –incluso asumiendo el daño colateral de que los nacionalismos más enemigos salgan favorecidos– dando por descontado que por aquellos lares tienen poco futuro "partidista". Calculan que la "unión a la izquierda", demasiado llena de contradicciones organizativas internas y de poses varias, no está para coaliciones previas a las elecciones. Y al fin y al cabo, los del PP, con su apuesta de imposición dictatorial en cuestiones como "la catalana", no son precisamente los que más daños electorales relativos van a recoger en ámbitos donde, como decimos, dan por descontada su condición de minoría. Resultado: para la periferia perdida, imposición del "interés de estado" por encima de derechos y elecciones en el mejor espíritu de la transición pactada; para el resto, ingeniería electoral para desterrar sorpresas que pudieran incluso deparar eventuales presiones populares que se tomasen en serio eso de que *sí se puede* cambiar las cosas. Sea como fuere, es importante aprender de la historia y en línea con lo que apuntábamos al principio, no pensar que lo tienen todo previsto y calculado.

Ya en lo que se refiere a la *fase actual* del ciclo popular de movilización que ha traído la crisis, partimos de que esta fase está muy modulada por la apuesta política electoral de una *parte* importante de la protesta social, que se concreta en Podemos.

Cuando hablamos de parte importante, somos conscientes del peso político sobredimensionado que cobran lo que hemos dado en llamar "sectores intermedios" ante la ausencia de un movimiento obrero organizado y la incapacidad actual de la línea revolucionaria por el socialismo de liderar la "movilización anticrisis". En este escenario hemos establecido que la optimización de nuestra *necesaria* intervención no puede hacerse de forma inmediateista sin tener en cuenta las ulteriores batallas políticas que previsiblemente nos depararán la guerra social en que el capitalismo nos mete y considerando en todo momento, además, el contexto geoestratégico y la propia experiencia histórica. Es por ello que también tenemos que alertar contra las *falsas salidas* reformistas –aún más falsas si tenemos en cuenta la naturaleza de la crisis y la verdadera historia del "bienestar perdido"– y contra esas *maneras falsas* de salir, como la electoralista que exagera la importancia del voto. Y no lo hacemos de forma alegre y ligera por puro purismo ideológico. Tampoco lo haremos de forma esquemática y sectaria, analizando sólo a los actores en juego por la calidad y rigor de lo que dicen. Bien sabemos que la crisis estructural capitalista nos llega cuando aún el movimiento revolucionario por el socialismo es tributario de su propia crisis histórica; lo que no podía dejar de afectar al propio lenguaje y justifica incluso que muchas personas de buena intención sueñen con emular (de forma mecánica y forzada, eso sí) procesos bolivarianos "alejados de la ortodoxia" que, al fin y al cabo, hasta enfrentan al yanqui desde "revoluciones ciudadanas y no de manual". En cualquier caso, nos importa

más saber que la realidad es más "ortodoxa" de lo que parece. Y que la crisis es tan profunda que cualquier persistencia en exigir lo que antes se tenía, por nimio que parezca, es motivo de inestabilidad; que el propio reformismo pierde así su base hasta el punto de que se ve obligado a adoptar alas radicales para reivindicar lo que hasta ayer nuestro ciudadano-enemigo de clase tenía a bien concederle sin tanto aspavento.

Ante tantas crisis, extrañas y propias, lo esencial es intervenir

claramente desde nuestra independencia de clase, pero teniendo en cuenta que la clara ausencia de nuestra clase como sujeto autónomo nos hace

¡Acabo de comprar un banco, al que le vendí mi deuda, con la deuda que me compró el BCE!



resaltar la importancia que hoy toma *la propia práctica* de la lucha como fuente de experiencia para unas masas que buscan un tanto desordenadamente la salida. En este sentido, comprobamos crecientemente cómo a partir de la asunción de la línea de demarcación del no pago de la deuda ilegítima se abren camino la necesidad imperiosa de la salida de las instituciones euroalemanas y hasta la expropiación bancaria. Y, en pura lógica, mucha gente vota convencida de que "no bastará votar para botarlos". Efectivamente, ante la persistencia de la crisis y de la movilización (en cualquiera de sus aspectos) es de prever una degradación del propio sistema político y una fuerte tendencia a una fascistización de hecho del mismo en un escenario de antagonización de las luchas y de agresión imperialista. Máxime, cuando vivimos prácticamente en el centro del mismo sistema, con una crisis que es internacional y unos estados viejos que no dudarán en actuar de forma "anticuada y ortodoxa", de manual si se quiere, sin respeto de fronteras ni legalidades. Y lo harán con mayor impunidad en la medida en que remarquen que nuestra resistencia *de clase* organizada sea menor; tanto menor, cuanto mayor sea nuestra ilusión ciudadanista, hija de una revolución democrático burguesa, esta sí, realmente anticuada y decimonónica que hace tiempo que la burguesía respeta menos que nadie.

"...ante la persistencia de la crisis y de la movilización (en cualquiera de sus aspectos) es de prever una degradación del propio sistema político y una fuerte tendencia a una fascistización de hecho del mismo en un escenario de antagonización de las luchas y de agresión imperialista."



Acompañaremos las experiencias de la gente *sin esconder* nuestras convicciones revolucionarias, que, desde luego, no consisten en recitar frases revolucionarias, sino en "interseccionar" con la realidad tal como es, claro, pero estableciendo lemas y consignas que impulsen y eleven las luchas de masas en su camino de toma y mantenimiento revolucionarios del poder. Ello implica necesariamente contribuir en el presente a un poder popular concreto que vaya estableciendo solidaridades y "tomando la solución por su mano" ante los problemas más acuciantes de la gente. Pero para garantizar todo esto, la experiencia acumulada (ajena y propia) de años de intervención en las movilizaciones populares nos convence aún más de que el aspecto principal de nuestro particular trabajo está en el plano del *reforzamiento de la organización revolucionaria*. Y en esas estamos, tal como hemos reafirmado en nuestras recientes Jornadas de Formación. Esto pasa, y no podemos dejar de concluir en ese sentido, por insistir en nuestro llamamiento a una confluencia revolucionaria -incluso sin esperar a estar en una misma organización- de aquellos que tienen claro que no sólo hay que intervenir hoy y mañana teniendo en cuenta la realidad presente de la movilización en su diversidad, sino que hay que hacerlo con la garantía de poder intervenir pasado mañana, en un futuro que está más escrito de lo que pudiera pensarse. Por cierto, que sobre esto, las mayores evidencias de que se trata del camino correcto no nos vienen "relatadas" ni en ruso ni alemán, sino en el propio castellano más reciente. Todo hay que decirlo: con un marcado acento latinoamericano o bolivariano, tras estar comprobando en carne propia qué *clases de ciudadanos* y presiones enfrentan las revoluciones cuando pelean por ser verdaderas.

Contra la bestia sionista, todo nuestro apoyo a la Resistencia palestina



Una vez más, los aviones israelíes bombardean al pueblo palestino en la franja de Gaza. Modernos drones -aviones no tripulados- lanzan bombas que no distinguen entre combatientes de la resistencia o personas indefensas. Además, Netanyahu amenaza con invadir con tropas terrestres la franja de Gaza, para lo que ha movilizado a 40.000 reservistas. Con su cinismo habitual, los sionistas llaman a estos crímenes "Operación Margen Protector".

Los adjetivos para Israel ya se nos agotaron hace años. Qué decir de un Estado genocida, terrorista, imperialista y fascista sin límites. Pero es fácil poner adjetivos. Red Roja no comparte las posiciones de tantos intelectuales bienpensantes. Nosotros no entraremos en ambigüedades, ni citaremos declaraciones de la ONU: la resistencia palestina contra la ocupación está legitimada. Y no por tribunal alguno, sino por un derecho mucho más fuerte que el derecho internacional: la legitimidad de los oprimidos para liberarse, por los medios que sean precisos, de la opresión.

Ya sabemos lo que significa a nivel histórico que unos colonos sionistas sean secuestrados. O que la resistencia lance cohetes caseros para defenderse de la agresión israelí que viene padeciendo desde hace más de medio siglo. Más justo será recordar que, contando solo desde el año 2000, las balas israelíes han matado a más de 1.500 niños palestinos. Que en Gaza viven 17 millones de palestinos en 350 kilómetros cuadrados, de los cuales 12 millones fueron expulsados de sus tierras (lo que ahora es el sur del Estado de Israel). Que viven bloqueados, con un 40% de paro y un 14% de sus niños sufriendo desnutrición aguda. Que, como cualquier persona decente tendrá que admitir, desde 1948 (e incluso antes) no hay en esa tierra otro agresor que los sionistas.

Por eso, Israel debe tener cuidado de que su intento de una segunda Nakba no se convierta en una tercera Intifada. Y para ello será necesaria la Resistencia. Saludamos, pues, a la resistencia realmente existente representada por grupos como la Yihad Islámica o Hamás, y de manera especial a los camaradas del Frente Popular para la Liberación de Palestina. Saludamos y honramos a todos los que, con la debida coherencia, rechazaron en su momento la farsa de los acuerdos de Oslo. Ahora, cuando las agresiones se producen siempre dentro de las fronteras anteriores a 1967 -por lo que, a efectos prácticos, la solución de los dos Estados ha perdido cualquier viabilidad-, el tiempo les ha dado la razón.

A escala internacional, asistimos a un periodo convulso, de desestabilización permanente por parte, en última instancia, de unos EE UU decadentes y sin capacidad real de dominar el mundo, que reaccionan ante unas potencias emergentes con mayor poder económico pero sin capacidad militar para doblegar, todavía, a los gringos. Los fascistas en Ucrania, los gusanos en Venezuela y

ahora los sionistas en Gaza son distintas manifestaciones de esta situación mundial.

Red Roja defiende abiertamente, en cualquier circunstancia y nos pregunte el periodista que nos pregunte a la revolución bolivariana de Venezuela, a la resistencia antifascista de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk y a la resistencia anticolonial de Palestina. Los nuestros son los que se organizan para pelear por lo que es suyo.

Red Roja es consciente de que no serán la ONU ni el manoseado "derecho internacional" los que frenen la agresión contra Palestina, sino su propio pueblo organizado, guerrillero y plantando cara a la tropa invasora de la única forma que esto puede hacerse. Bien lo sabemos aquí, en el Estado español, donde fuimos bombardeados por la Legión Condor con idéntica saña, pero donde resistimos durante años gracias a ejemplares milicias antifascistas.

Más nos vale aprender de la experiencia histórica, pues, quienes en 1939 "vencieron" provisionalmente aquí, acabaron siendo doblegados en Stalingrado. Y, más tarde, la siguiente potencia imperialista hegemónica cayó de rodillas en Corea, en Cuba y en Vietnam. En el futuro, una generación de niños criados entre las ruinas, el ruido de los obuses y la barbarie, crecerá, pisará cada vez más fuerte y acabará sumando Palestina a esas hermosas páginas de la historia de la humanidad en que David supera a Goliat.

Pero no basta con posicionamientos sobre el papel. Red Roja, como destacamento de un movimiento internacional -y concretamente como destacamento ubicado en el territorio del bloque de países imperialistas- comprende cuál es su responsabilidad y el de toda organización revolucionaria: aliviar, desde la retaguardia, la presión que sufren pueblos como los de Oriente Medio que están en la primera línea de la lucha antiimperialista, pagando con su sangre sacrificios inmensos. Y hasta que esto pueda plasmarse en un movimiento de mayores capacidades, lo primero es al menos contestar tanta propaganda sionista de la prensa española, especialmente del diario El País (cada vez más, gran vocero de los intereses israelíes).

Para ello, para materializar activamente nuestra responsabilidad antiimperialista, comenzaremos por acudir y llamar a la participación en los distintos actos, concentraciones y manifestaciones de repulsa a Israel convocados.

- ¡Solidaridad antiimperialista activa!
- ¡Destrucción del Estado racista de Israel!
- ¡Por un único Estado laico para toda Palestina!
- ¡Muerte al invasor! ¡No pasarán!
- ¡Dos, tres, muchos Vietnam!

"¿QUIÉN ES EL ENEMIGO?"

Thierry Meyssan (RESUMEN)



Las masacres de Israel contra Palestina eran vistas en los 70 y 80 como una expresión del imperialismo anglosajón. Sin embargo, se ha dado un retroceso y hoy muchos las interpretan como un conflicto entre árabes y judíos. La realidad es que Tel Aviv perseguía explotar el gas de Gaza, conforme al plan ya enunciado en 2007 por el actual ministro de Defensa de Israel. Sin embargo, dicho plan se ha visto superado por la reacción de la resistencia palestina.

Cuarenta Estados han decidido expresar su indignación ante el comportamiento de Israel. Pero las declaraciones de protesta generalmente no vienen acompañadas de ayuda militar para los agredidos, con las excepciones de Irán y Siria. Estos dos países respaldan a la población palestina a través de la Yihad Islámica –la rama militar del Hamas– y también aportan su respaldo al FPLP.

Hoy día hay casi un consenso en la "condena a Israel". Sin embargo, tras este aparente consenso se esconden análisis muy diferentes: algunos interpretan el conflicto como una guerra de religión entre judíos y musulmanes, mientras que otros lo ven como una guerra política según un esquema colonial clásico. ¿Cuál es la realidad?

Primero hay que analizar qué es el sionismo. En el siglo XVII, los calvinistas británicos se reagruparon alrededor de Oliver Cromwell, lanzando el proyecto de dispersar a los judíos por todo el mundo y reagruparlos después en Palestina. Este proyecto fue abandonado por la

monarquía anglicana, pero resurgió en el siglo XVIII con la Guerra de Independencia de los Estados Unidos (1775-83), financiada por el rey de Francia y en la que también se emplearon motivos religiosos.

En 1868, la reina Victoria designó como primer ministro de Inglaterra al judío Benjamin Disraeli, que promovió una alianza con la diáspora judía a fin de aplicar una política imperialista. En 1878, el propio Disraeli incluyó «la restauración de Israel» en el orden del día del Congreso de Berlín sobre la nueva repartición del mundo. Fue sobre esa base sionista que el Reino Unido restableció relaciones con sus ex colonias de América, ya convertidas en Estados Unidos, al término de la Guerra de Secesión (1861-1865). Así pues, hasta el final del siglo XIX el sionismo es un proyecto exclusivamente puritano y anglosajón al que se suma solo una élite judía; pero es firmemente condenado por los rabinos, quienes interpretan la Torah como una alegoría y no como un plan político.

La teología del reverendo Blackstone sirvió de base al inquebrantable apoyo de Washington a la creación de Israel. Por otra parte, Theodor Herzl (admirador del comerciante de diamantes

Cecil Rhodes, teórico y práctico del imperialismo británico), que había comenzado siendo ateo, retomó la teoría de Disraeli. Así, Herzl concluyó que la mejor solución era hacer participar a los judíos en el colonialismo británico, creando un Estado judío en la actual Uganda o en Argentina. E inició, siguiendo el ejemplo



de Cecil Rhodes, la adquisición de tierras.

Así pues, había que vincular las aspiraciones sionistas con las del colonialismo. Para eso bastaba con estipular que la creación de Israel debía ser en Palestina y justificarla con referencias bíblicas. El objetivo del sionismo nunca fue «salvar al pueblo judío dándole una patria» sino hacer triunfar el imperialismo anglosajón asociando los judíos a esa empresa.

Fue durante ese periodo cuando se inventó el mito del pueblo judío. Hasta aquel momento los judíos se habían considerado simplemente como personas pertenecientes a una religión. Además, reconocían que sus correligionarios europeos no eran descendientes de los judíos de Palestina, sino de otras poblaciones que se habían convertido a esa religión durante el transcurso de la historia.

Blackstone y Herzl fabricaron artificialmente una falacia según la cual todos los judíos del mundo serían descendientes de los antiguos judíos de Palestina. A partir de ese momento el término «judío» comienza a aplicarse no sólo a la religión israelita, sino también a una etnia.

La decisión de crear un Estado judío en Palestina fue tomada conjuntamente por los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos, a principios del siglo XX. No tiene, por tanto, nada que ver con la masacre contra los judíos desatada décadas después, durante la Segunda Guerra Mundial, en Europa.

Además, dicha creación del Estado sionista, concretada en contra de la población de Palestina, también contó con la complicidad de las monarquías árabes. La ONU –que sólo contaba entonces con 46 Estados miembros– propuso un plan de partición de Palestina a partir de las indicaciones que le habían proporcionado... los británicos. Debía crearse un Estado binacional conformado por un Estado judío, un Estado árabe y una zona «bajo régimen internacional especial» para administrar los lugares sagrados (Jerusalén

y Belén). El proyecto fue adoptado mediante la Resolución 181 de la Asamblea General de la ONU, de por sí injusta pero flagrantemente incumplida además.

Desde su admisión en la ONU, Israel ha violado constantemente las sucesivas resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.



Sus vínculos orgánicos con dos de los miembros del Consejo de Seguridad con derecho de veto (EE UU y Reino Unido) han mantenido a Israel fuera del alcance del llamado "derecho internacional".

Sin esperar por la continuación de las negociaciones, el presidente de la Agencia Judía, David Ben Gurión, proclama unilateralmente el Estado de Israel, inmediatamente reconocido por Estados Unidos. Los países árabes que acababan de alcanzar la independencia decidieron intervenir pero, al no disponer de ejércitos ya conformados, fueron rápidamente derrotados. Durante aquella guerra, Israel procedió a una limpieza étnica y obligó a no menos de 700 000 árabes a huir de sus hogares. Sin embargo, Israel fue admitido como miembro de la ONU,

Desde su admisión en la ONU, Israel ha violado constantemente las sucesivas resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Sus vínculos orgánicos con dos de los miembros del Consejo de Seguridad con derecho de veto (EE UU y Reino Unido) han mantenido a Israel fuera del alcance del llamado "derecho internacional".

Hoy en día, Israel opera militarmente en todo el mundo, como agente del imperialismo anglosajón. Los agentes israelíes actuaron en Venezuela durante el intento de golpe de Estado contra el presidente Chávez en 2002, y también en Honduras durante el derrocamiento del presidente Manuel Zelaya, en 2009. En Libia, fueron ellos quienes organizaron la captura de Muammar el-Kadhafi. Además, Israel controla numerosas instituciones mediáticas y financieras, como la Reserva Federal estadounidense.

Entiempo de la URSS, todos los antiimperialistas del mundo apoyaban la causa palestina. Ruholla Khomeini defendía que Israel no es más que una marioneta en manos de los imperialistas estadounidenses y británicos. Hoy en día, Irán es -junto a Siria- el único Estado del mundo que envía armas y consejeros a la resistencia palestina.

EL DONBÁSS Y LA DESTRUCCIÓN DEL MODELO LIBERAL-OLIGÁRQUICO

Por Alberto Cruz

La importancia de lo que ocurre en Ucrania es vital no sólo para los pueblos de Europa sino para los del resto del mundo. Ante la vuelta del fascismo, alentado por EEUU y la UE, ha aparecido un frente claramente antifascista y anti neoliberal-oligárquico que, si triunfa, será la esperanza de los pueblos.

Con la llegada de los filonazis al poder en Ucrania se ha abierto un periodo político muy peligroso en el mundo. Por primera vez desde la II Guerra Mundial un gobierno tiene representantes de partidos fascistas como ministros y viceministros en áreas tan importantes como Fuerzas Armadas, Seguridad Nacional (Policía), Educación y Agricultura.

El nuevo presidente, Piotr Poroshenko, mantiene en su totalidad a los integrantes del gobierno de la junta filonazi de Kiev –y uno y otros cuentan con la protección y reconocimiento de EEUU y la UE- y uno y otros, día tras día, repiten hasta la saciedad que van a luchar “contra la ocupación rusa”. Su carácter nazi se manifiesta tanto en los símbolos y banderas que exhiben como en sus declaraciones, como las del primer ministro Arsenly Yatsenyuk (no se olvide, el preferido de EEUU), calificando a los pobladores del Donbáss rebelde como “subhumanos” (1). Este término es abiertamente nazi, el mismo que en 1941 utilizó Hitler (Untermensch) para sustentar toda la teoría nazi sobre la “gente inferior” y que, por lo tanto, podría ser eliminada. Lógicamente, Yatsenyuk está diciendo que todo tipo de violencia contra los resistentes del Donbáss es permisible.

¿Sorprendidos? Pues hay más: la Agencia de Bienes Inmobiliarios de Ucrania anuncia que la tierra del Donbáss será asignada gratuitamente a los miembros de los servicios especiales del Ministerio del Interior y del Ejército que están luchando contra los federalistas de Donetsk y Lugansk (2). Exactamente lo mismo que hizo Hitler al impulsar el Lebensraum, el espacio vital hitleriano que se sustentaba en la entrega de “tierras gratuitas” de los territorios conquistados.

¿Por qué el énfasis en las tierras? Porque se



copian, paso a paso, las políticas desarrolladas por el nazi por excelencia de Ucrania, Stepan Bandera, durante la II Guerra Mundial y que se sustentan en aprovechar las tradiciones del segmento reaccionario de la población de Ucrania para obtener el control de una tierra que ha sido considerada como “el granero de Europa”.

La diferencia entre el ahora, 2014, y el antes, 1941-1945, es que el avance nazi no va acompañado de la presencia de tropas extranjeras –entonces de Alemania y sus aliados- aunque la naturaleza coercitiva de la junta de Kiev está fuera de toda duda. Al igual que entonces los nazis despojaron a la población de la Ucrania ocupada (que formaba parte de la Unión Soviética) de todos los derechos civiles, ahora se hace lo mismo con los adversarios de la integración en la Unión Europea y se les acusa de separatistas y terroristas. De hecho, ya han abandonado el Donbáss 110.000 personas, según ha tenido que reconocer la parcial ONU. Y, como entonces, vemos una relación simbiótica entre los fascistas y el gran capital. Los oligarcas ucranianos financian de forma abierta a los nazis. Como caso más paradigmático está el de Igor Kolomoisky, propietario entre otras cosas del Privat Bank (algunas de sus oficinas fueron quemadas en Donetsk (3) en el mes de mayo tras la celebración del referéndum de autodeterminación), que está financiando la formación de escuadrones de la muerte como el llamado “Batallón Azov” –formalmente integrado en el Ministerio del Interior y que luce entre sus emblemas símbolos que utilizaron las tropas nazis que ocuparon Ucrania durante la II Guerra Mundial- que se ha distinguido por su crueldad contra la población civil de Mariupol, Krasnu Luch, Slavianks, Shastye y Stanitsa Luganskaya, entre otras ciudades.

Este oligarca, impuesto por la junta filonazi de Kiev como gobernador de Dnepropetrovsk, también está relacionado con la matanza de Odesa y ha dicho públicamente que "acabará con los separatistas de todos los modos". Uno de esos modos es, aparte de las matanzas, el ahogo financiero puesto que desde su banco se limita y/o congela los ahorros de los clientes del Sur y del Este de Ucrania y otro es amenazar con el despido –también es propietario de minas y empresas siderúrgicas- a los trabajadores que secundan las protestas contra Kiev (4).

¿Quiénes son estos "separatistas" de Donetsk y Lugansk, la cuenca del Donbáss? Surgidos de un movimiento anti-Maidán han visto cómo una tras otra de sus peticiones han sido desoídas por la junta filonazi de Kiev: primero, el respeto a su lengua (el ruso); el segundo, la federalización. Ambas fueron desoídas y rechazadas, como ahora también hace Poroshenko. Ante ello eligieron su propio camino con la celebración de sendos referendos de autodeterminación y proclamaron las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk.

La antítesis del Maidán

Al contrario que quienes poblaron el Maidán, los anti-Maidán son tolerantes con los izquierdistas porque entre ellos están casi todos los izquierdistas del Este y del Sur de Ucrania, son tolerantes con los símbolos soviéticos, defienden las estatuas de Lenin y en lo único que son intolerantes es con los símbolos nazis. Los "separatistas" son la antítesis de ese Maidán tan alabado por algunos "progres" occidentales que ahora se esconden intentando que la responsabilidad del auge nazi, que la tienen, no les alcance a ellos.

Los "separatistas" son un conglomerado de gentes y organizaciones donde coinciden fotos y banderas de Lenin con las banderas rojas, la bandera tricolor de la burguesía rusa –la enseña oficial tras la desaparición de la URSS- y las banderas con el doble águila zarista de los nacionalistas rusos. Símbolos mixtos que reflejan de forma clara las

fuerzas políticas y de clase que forman parte del movimiento anti-Maidán y con un mismo común denominador: el rechazo al fascismo, que simbolizan unos y otros en la Cinta de San Jorge, el símbolo que el Ejército Rojo convirtió en emblema de la lucha contra el fascismo. Pero en esa relación de fuerzas los trabajadores industriales son quienes dan un contenido claramente antioligárquico al movimiento.

Esta es la faceta que los aduladores occidentales del Maidán se niegan a reconocer por su aversión a la lucha de clases. Y es que a revuelta del Donbáss es algo más que una reacción a las medidas de la

junta filonazi de Kiev y sus patrocinadores occidentales. Es la destrucción del modelo liberal-oligárquico que se ha venido desarrollando no solo en Ucrania y en los países del Este de Europa en los últimos años. Un modelo mundial que es la restauración del capitalismo en estado puro y que no duda en fomentar y alentar el nazismo cuando la resistencia se torna tan dura que pone en peligro sus planes de reducción drástica del bienestar social, la atención sanitaria, la educación, las pensiones para los mayores...

Las Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk tienen una

disyuntiva que se va clarificando a medida que pasan los días y según evoluciona la correlación de fuerzas en su interior. Si no hace mucho se oponían a nacionalizar los bienes de los oligarcas, ahora prometen hacerlo y lo mismo con las propiedades estatales ucranianas aunque todavía, en un ejercicio de funambulismo, dicen que luego una parte de ellas serán privatizadas (es de suponer que en un guiño a los capitalistas rusos). Es una medida que las autoridades de estas repúblicas se han visto obligadas a tomar porque las milicias ya han tomado el control de la Oficina Regional del Tesoro y del Banco Nacional de Ucrania (16 de junio) por lo que, de hecho, el sistema financiero de Kiev ya está paralizado en el Donbáss. Junto a estas tomas también se hizo lo mismo con las oficinas de la Compañía de Calefacción y Energía de Donetsk, propiedad del oligarca Rinat Ajmetov, el magnate más rico de Ucrania.



La cuenca del Donbáss tiene la riqueza suficiente para sostener una entidad estatal propia, siempre y cuando opte por una moneda diferente de la ucraniana. Es lo que hizo la rebelde Transnistria cuando decidió separarse de Moldavia en 2006 tras celebrar un referéndum de autodeterminación que logró el 97% de votos afirmativos. Ya desde 1992 existía una separación de facto de Moldavia después de un enfrentamiento bélico de tres meses que terminó en tregua ese mismo año. Aunque no es un estado reconocido, tiene su propio gobierno, parlamento, ejército, policía, sistema postal y moneda, el rublo de Transnistria, desde 1994. Esta moneda propia ha hecho de Transnistria un estado floreciente, donde se mantiene un sistema de economía mixta y que alcanza cerca de 500 millones de dólares de Producto Nacional Bruto. El Donbáss es mucho más rico. En 2013 Donetsk exportó mercancías por valor de 12.400 millones de dólares y Lugansk por valor de 3.500 millones (5). Es decir, la cuenca del Donbáss exportó más de la cuarta parte de toda Ucrania, lo que supone una base sólida para constituirse como entidad independiente y más si se nacionalizan los bienes ucranianos y oligárquicos.

Este es un movimiento que aún está por concretar, puesto que en función de cómo se desarrolle la guerra en curso y las conversaciones que se están manteniendo con Kiev: el Donbáss se podría contentar con una federalización en Ucrania si se dota a la cuenca de amplios poderes en todos los ámbitos, económicos, sociales y políticos. Esto también tiene que ver con los últimos

La cuenca del Donbáss tiene la riqueza suficiente para sostener una entidad estatal propia, siempre y cuando opte por una moneda diferente de la ucraniana

movimientos de Rusia, que ve en el movimiento anti-Maidán una amenaza para los capitalistas rusos, lo que explicaría –dejando a parte el factor geopolítico– el por qué Moscú está haciendo todo lo posible para enfriar el movimiento: primero, pidiendo la suspensión de los referendos de autodeterminación (lo que no se hizo); segundo, reconociendo las elecciones que hicieron presidente a

Poroshenko; tercero, cerrando las fronteras cuando ciertos puestos fronterizos fueron tomados por las milicias del Donbáss (6), y, cuarto, anulando el permiso que la Duma otorgó al presidente Putin para enviar tropas al Este de Ucrania en defensa de la población local.

El Donbáss es la vanguardia del movimiento antioligárquico en estos momentos, por eso hay que derrotarlo. Y por eso los fascistas ucranianos lo combaten con odio. Son un ejemplo peligroso y no

“El Donbáss es la vanguardia del movimiento antioligárquico en estos momentos, ... Y por eso los fascistas ucranianos lo combaten con odio.”



tiene nada que ver con el supuesto “imperialismo ruso”. Se están enfrentando a los oligarcas, la nueva clase capitalista que robó fábricas, minas, granjas, tierras y ha dejado al pueblo ucraniano, del Donbáss en concreto, en la miseria. Están reclamando la propiedad de los medios de producción, por lo que su ejemplo es algo que trasciende a Ucrania y debe ser objeto de apoyo por parte de los trabajadores de todo el mundo.

Mientras la progresía europea se instala en la inacción o se esconde para eludir sus responsabilidades antes que volcarse en apoyo al movimiento anti-Maidán, lo que supondría reconocer sus errores anteriores y no sólo con Ucrania, los fascistas ucranianos lo tienen claro y no sólo están combatiendo a la vanguardia del movimiento antioligárquico que ahora está en el

Donbáss, sino que están pasando a la acción contra todo tipo de protesta en el Oeste del país donde ya se comienzan a gestar movimientos de rechazo no sólo a la guerra sino a las medidas que la junta filonazi está imponiendo por iniciativa de la UE y EEUU: subidas del precio del gas del 55%, de entre el 10% y el 40% de la electricidad dependiendo del volumen de consumo, del 78% del agua.

Es sólo la primera etapa de un aumento progresivo de precios, que van emparejados con la privatización de los servicios, que seguirá creciendo progresivamente al menos hasta el año 2017 según el acuerdo con el FMI y el Banco Central Europeo de la UE. Ya ha habido palizas a trabajadores en huelga que pretendían expresar su rechazo a la medida de la junta filonazi de congelar el salario mínimo, las pensiones y las prestaciones sociales, así como asaltos a reuniones sindicales (5) porque, como ha dicho el propio Yatsenyuk, "la economía no está funcionando". Este filonazi, que ejerce de primer ministro y califica de "subhumanos" a los habitantes

del Donbáss, ha dicho en la Rada ucraniana que "la magnitud de los beneficios sociales y salarios del sector público tienen que reducirse como se hizo en Grecia e Italia". Sin comentarios.

Tal vez por eso las políticas sociales que ya están funcionando en las repúblicas populares del Donbáss están siendo vistas con simpatía por una parte cada vez mayor de la población del Este de Ucrania, de forma especial lo que se considera "desoligarquización" aunque sea aún débil y se ciña sólo a los oligarcas pro-Kiev.

La solidaridad con el movimiento anti-Maidán del Donbáss es un deber porque, además de lo dicho, se está enfrentando con las armas al fascismo. Se ha convertido en nuestra primera línea y si es derrotado, y como decía Martin Niemöller en su poema, el fascismo llegará a nuestras puertas pero ya no quedará nadie para protestar.

Notas:

(1) El término aparece en <https://web.archive.org/web/20140615062948/http://usa.mfa.gov.ua/en/press-center/news/24185-mi-uvichnimo-pamjaty-gerojiv-ochistivshi-nashu-zemlyu-vid-nechistiarsenij-jacenyuk-u-spivchutiridnim-i-blizykim-zagiblih-vojiniv-u-lugansyku> aunque ha sido sustituido en la versión corregida de la página de la embajada de Ucrania en Washington por la de "inhumanos".

(2) <http://www.kyivpost.com/content/ukraine/ukraines-land-agency-give-land-to-soldiers-in-the-east-for-free-352100.html>

(3) Alberto Cruz, "Lucha de clases en Ucrania" <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1844>

(4) http://www.opednews.com/articles/A-Changing-Narrative-in-Uk-by-George-Eliason-America_Bush_Hero_Heroes-140409-848.html

(5) http://www.youtube.com/watch?v=_pdO-OoL34

(6) Nezavisimaya Gazeta, 26 de junio de 2014.



¡NO

PASARÁN!

61° aniversario del 26 de Julio



El pasado 26 de julio se cumplió el 61° aniversario del Asalto al Cuartel Moncada (1953), primer gran acto del proceso insurreccional del Movimiento 26 de julio que posibilitó el triunfo revolucionario en Cuba 6 años más tarde. Lo primero que queremos destacar es el profundo significado de aquella fecha para las revolucionarias y revolucionarios organizados de dentro y fuera de Cuba. Y nada mejor para ello que recordar las maravillosas palabras que el Che escribió en su diario en julio de 1967 en la selva boliviana: "Por la noche di una pequeña charla sobre el significado del 26 de julio: rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios." Pero más allá de las enseñanzas concretas que se extraen de aquel

hecho histórico y del Movimiento que generó, en lo que refiere al "deber de todo revolucionario [de] hacer la revolución" (Fidel), queremos aprovechar esta conmemoración para reflexionar sobre el alcance que ha tenido la construcción socialista en Cuba que aquellos acontecimientos posibilitaron. Y ya no sólo en clave nacional de aquel querido país, sino en lo que nos muestra e ilumina en el terreno internacional, aún más si tenemos en cuenta la gravísima crisis sistémica actual de un capitalismo que está llevando al centro mismo del sistema una

"Cuba está situada a sólo 90 millas de Estados Unidos, el país imperialista con más potencia armamentística y el que más intervenciones militares contra otros países ha efectuado en la historia, especialmente en América Latina."



verdadera guerra social contra los pueblos con especial incidencia en países como el nuestro.

Efectivamente, vivimos tiempos en que la crisis estructural del sistema capitalista está agudizando progresivamente las contradicciones propias de la lucha de clases. En momentos como estos, en los que

todos los derechos sociales y laborales del pueblo trabajador están siendo saqueados por la oligarquía que detenta el poder económico y político real, es importante que reafirmemos que no existe otro capitalismo posible, pero que otro mundo sí es posible sin

capitalismo. Pues bien, no nos cabe duda de que la Revolución Cubana ha demostrado ser uno de los pilares más sólidos de la lucha mundial del pueblo trabajador por conquistar su libertad. Los logros obtenidos por el pueblo cubano son más relevantes aún si tenemos en cuenta que se han conseguido perteneciendo al campo histórico de países expoliados del llamado Tercer Mundo. Ese bienestar de Cuba aún se realza más relativamente cuando reparamos en que no es resultado de ninguno de esos "estados del bienestar" que se han dado en el campo de países desarrollados e imperialistas y que, en buena parte, son producto criminal de la explotación y opresión –remota y presente, colonial y neocolonial- contra países precisamente como Cuba. Una explotación que es de largo alcance en el pasado y que no puede dejar de marcar por

"... la Revolución Cubana ha demostrado ser uno de los pilares más sólidos de la lucha mundial del pueblo trabajador por conquistar su libertad."

en Cuba: socialismo o barbarie



... el 26 de julio de 1953 ... , un centenar de jóvenes llevaron a cabo el asalto al cuartel de Moncada, con el que intentaban iniciar el derrocamiento del dictador.

mucho tiempo aún tras los procesos de liberación que se dan en ese tipo de países.

Además, en el caso particular de Cuba, todavía se realzan más sus conquistas por el marco geoestratégico en que se encuentra: está situada a sólo 90 millas de Estados Unidos, el país imperialista con más potencia armamentística y el que más intervenciones militares contra otros países ha efectuado en la historia, especialmente en América Latina.

La República de Cuba siempre ha estado marcada por la relación mantenida con EEUU, incluso desde antes del triunfo de la Revolución. Desde la "independencia" de Cuba en 1901 hasta 1933 existía en la Constitución cubana una cláusula que permitía legalmente la intervención militar estadounidense en determinadas circunstancias¹. A principios de los años 50, las empresas norteamericanas controlaban la mayor parte de la producción económica de la isla, como por ejemplo el 90% de la electricidad y telefonía, el 100% de la producción de níquel o casi el 50% de la industria

azucarera. Con esos datos en la mano, puede verse cómo, pese a que Cuba era nominalmente independiente, en la práctica estaba bajo el dominio del imperialismo norteamericano.

Bajo la dictadura militar de Fulgencio Batista, la cayó de EEUU, se agravó el cuadro de desolación y de crisis ética y político-social del país. El golpe militar había agudizado todas las contradicciones de la isla y había puesto de manifiesto el vacío de dirección nacional frente a la dictadura y la incapacidad de los partidos políticos, enredados en inútiles divergencias y sin visión histórica de aquel momento crucial. Fue en medio de esa oscuridad cuando, precisamente el 26 de julio de 1953 que hoy conmemoramos, un centenar de jóvenes llevaron a cabo el asalto al cuartel de Moncada, con el que intentaban iniciar el derrocamiento del dictador. Aunque

esa acción fracasó militarmente, la heroicidad de los combatientes repercutió de manera decisiva en la situación política y social de toda la Isla. Algunos de los participantes exiliados volvieron a Cuba en 1956. Había sonado el comienzo de la Revolución Cubana. El foco guerrillero inicial fue convirtiéndose con el tiempo en todo un ejército rebelde, que con el apoyo del pueblo trabajador derrocó a las fuerzas de Batista en 1959.

Desde ese momento, comenzó un proceso de transformación social que dura hasta hoy a pesar de todos los intentos del imperialismo (desde desestabilizaciones sutiles hasta invasiones directas) por impedir que la riqueza de la isla y el poder estén en manos del pueblo.

Aunque los intentos de asesinato de Fidel Castro por parte de EEUU se cuentan por centenares², la estrategia general ha sido asfixiar a la isla mediante un bloqueo económico que dura ya más de cincuenta años. Durante mucho tiempo, el único soporte económico para la República de Cuba fue el respaldo de la Unión Soviética, por lo que tras el colapso del bloque del Este la isla se vio inmersa en la peor crisis económica de su historia, con una caída del PIB del 30%. EEUU recrudesció el embargo, creyendo que era el fin del proceso socialista en Cuba. Sin embargo, la voluntad firme del pueblo y su apoyo incondicional a la Revolución consiguieron que Cuba saliese a flote.

Es importante señalar, ahora que todos nuestros derechos están siendo aniquilados con el pretexto de que es "inevitable" recortar a causa de la crisis, que en Cuba el gasto en Sanidad o Educación no disminuyó un ápice en esos años duros³, por lo que no se produjo el salvaje aumento de mortalidad que sí se ha producido en otros países que han privatizado los servicios públicos en respuesta a una crisis, como pasa en Grecia y como amenaza que ocurra también en el Estado español.

Mientras vemos cómo la edad de jubilación se prolonga hasta los 67 años, cómo los recortes y las privatizaciones causan que haya cada vez más familias trabajadoras desahuciadas, gente con enfermedades crónicas sin posibilidad de acceder a los medicamentos que necesitan, o cada vez menos personas puedan acceder a los estudios universitarios por el aumento de las tasas, los logros conseguidos por la revolución cubana brillan por sí mismos.

Según la ONU, UNICEF, ONEC, WWF o UNESCO, entidades que consideramos poco sospechosas de parcialidad pro-cubana:

- Cuba es el único país de América Latina sin desnutrición infantil o problemas de drogas.
- No existen personas analfabetas en Cuba. El índice de escolarización primaria es del 100%. El de educación secundaria, un 99.7% (mientras que el promedio en otros países latinoamericanos ronda el 50%) y la enseñanza es totalmente gratuita, incluido los libros, desde la escuela infantil a la universidad.
- Es el único país del mundo que cumple los criterios de sostenibilidad ecológica.
- Es el país que más número de médicos tiene por habitante en todo el mundo (aproximadamente el doble que Reino Unido). Posee la tasa de mortalidad más baja de América Latina. Su tasa de mortalidad infantil es inferior a la de muchas zonas de EEUU.
- En América Latina, un 20% de la población (aproximadamente 102 millones) subsiste en la completa indigencia. Ninguna de esas personas vive en Cuba.
- El Índice de Desarrollo Humano⁴ en Cuba es de 0.8 sobre 1.



Si, tal como ya hemos hecho mención, tenemos en cuenta los límites históricos y las agresiones sufridas por Cuba, y que de aquí partiríamos de un nivel superior de desarrollo material, los ejemplos citados demuestran que es posible crear una sociedad donde la economía sea planificada para cubrir las necesidades reales de la población, y no para el enriquecimiento de una minoría.

Pero no sólo la República de Cuba garantiza los derechos sociales necesarios para su población. En medio de provocaciones y de agresiones continuas, que no pueden dejar de limitar el ejercicio realmente democrático a que toda auténtica revolución aspira, en Cuba hay elecciones no partidistas, en las que cualquier persona puede presentarse cada 5 o cada 2 años (dependiendo de si son generales o locales). Sin embargo, es tachada de dictadura por EEUU, el único país que ha usado armas nucleares contra población civil y el que más naciones ha invadido y expoliado en toda la historia de la humanidad.

Aunque estos datos por sí solos hacen que cualquier persona en sus cabales defienda el sistema cubano, los logros del socialismo en la isla van más allá de unas meras cifras, por muy importantes que sean.

Por ejemplo, en el campo de la izquierda revolucionaria y las fuerzas anti-imperialistas, Cuba es un modelo a seguir por su apoyo firme a todos los procesos emancipadores y su rechazo incondicional a toda dominación imperialista. Este compromiso de Cuba se expresó, en el plano militar, como ayuda directa a los países que luchaban por su liberación.

La Cuba revolucionaria fue, y sigue siendo en gran medida, un ejemplo de internacionalismo real, al apoyar con todos sus medios la creación de

focos guerrilleros en Nicaragua, Colombia, Bolivia, el Congo y muchos otros lugares; y al contribuir igualmente en la resistencia antiimperialista de países como Argelia, Angola o Vietnam. Cabe destacar la decisiva participación cubana, junto a las tropas angoleñas, en la derrota de la Sudáfrica del Apartheid en Angola, donde mención especial merece la batalla de Cuito Cuanavale.

Pero, además, hay que destacar que la Revolución Cubana, desde sus inicios hasta ahora mismo, ha enviado ayuda sanitaria y formado médicos para países de África, Asia y América Latina, incluso en circunstancias extremadamente difíciles. Ya más actualmente, sin Cuba no puede entenderse la emergencia de la Revolución Bolivariana en Venezuela, germinando una semilla de libertad que sigue rebrotando en toda Latinoamérica.

Por otro lado, hay que valorar los logros cubanos en materia de género. Desde Red Roja afirmamos que el socialismo no trae automáticamente la liberación de las mujeres (aunque sea un requisito para la misma). Si bien sabemos, como no podía ser de otra manera, que la lucha antipatriarcal en Cuba está lejos de terminar, podemos sostener que se han producido importantes avances feministas gracias al socialismo cubano: un indicador entre otros es que, actualmente, más de la mitad de las personas electas como representantes del pueblo en la Asamblea General del Poder Popular, el parlamento cubano, son mujeres⁵. Además todos los métodos de planificación familiar, incluido el aborto, son libres y gratuitos para toda la población.

Para Red Roja, la defensa de la Revolución y el socialismo en Cuba es una cuestión de principios, por más que no seamos acrílicos con el devenir de la República de Cuba, dado que eso sería hacer un flaco favor tanto al pueblo cubano como a nosotras y nosotros mismos. Muy al contrario, nuestra postura nos permite aprender tanto de sus victorias como de sus errores; aunque siempre mantendremos esa posición desde el apoyo firme desde un lineamiento antiimperialista, el nuestro, que no pone el acento en el agredido sino en el agresor.

En definitiva, además de la importancia indudable que tiene en su marco estatal concreto, Cuba, al igual que cualquier otra experiencia socialista o

Sólo existe un sentimiento mayor que el amor hacia la libertad, que es el odio a quien te la quita.



revolucionaria como lo fueron la URSS o la China Popular, o como lo son los destacamentos guerrilleros de Colombia o la India, es algo más. Su mayor importancia es la aportación que realiza al campo de la lucha revolucionaria anticapitalista a escala mundial, y las enseñanzas que podemos extraer de estas experiencias concretas a la hora de poner en marcha la construcción del socialismo y el desarrollo del comunismo en todos los lugares del mundo. De ahí que, 61 años después de aquel glorioso 26 de Julio de 1953, queramos destacar la dimensión internacional y la proyección de largo alcance histórico de aquella fecha.

1) <http://www.portalplanetasedna.com.ar/cubana.htm> 23 de julio de 2013

2) 638 Ways To Kill Castro – Channel 4

3) L.King, D. Stuckler, P. Hamm. Mass Privatization and the Postcommunist Mortality Crisis. PERI. 2006

4) <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/idh/> 23 de julio de 2013

5) <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/02/16/triunfo-electoral-de-lasmujeres-en-cuba/> 23 de julio de 2013

LA CIENCIA DE LAS OPRIMIDAS

Actualmente, las resistencias patriarcales están muy presentes en los movimientos y organizaciones revolucionarios. El hecho de que una persona o una organización se denomine feminista no nos libra de tales contradicciones sino, justo al contrario, es sólo un paso en el proceso de autorrevisión que permite hacer avanzar la línea revolucionaria antipatriarcal.

Aquí reivindicamos el carácter científico (en sentido amplio) del marxismo y, en general, de cualquier conocimiento válido.

Consideramos que "científico" engloba algo más que el uso del método experimental: nos referimos al hecho de contrastar toda teoría con la práctica y la realidad, afirmando que **"la práctica es la única prueba de la verdad"**. Con esto no queremos afirmar que los resultados científicos traigan la verdad absoluta, sino que es la única herramienta que nos permite tener cierto grado de certeza sobre lo que conocemos: la ciencia, al igual que el marxismo, tiene que ir revisándose continuamente en un proceso de crítica y autocrítica.

Al igual que ocurre con la violencia o la moral, es imposible hablar de ciencia en abstracto, especialmente cuando las investigaciones están tan controladas por la financiación empresarial y los intereses de la clase dominante. Existe una ciencia que sirve a las oprimidas y una ciencia que sirve a los opresores y, con este artículo, se pretende modestamente poner ciertas investigaciones científicas de parte de las oprimidas.

Susan Fiske y Peter Glick (1996) diseccionan el patriarcado desde la psicología, y sostienen que tiene un carácter ambivalente: engloba dos grandes grupos de actitudes, lo que llaman "sexismo hostil" y "sexismo benevolente", ambos igualmente patriarcales y dominadores. El polo hostil estaría compuesto por actitudes agresivas, que consideran a las mujeres incapaces y que vendrían a equipararse con las actitudes machistas explícitas. El polo benevolente se caracteriza por considerar a las mujeres seres maravillosos, pero frágiles, que deben ser protegidos; la benevolencia no es opuesta a la hostilidad, sino que es igualmente patriarcal y supone una cómoda racionalización a la hora de apartar a las mujeres de cualquier posición de poder y autonomía.

Estas actitudes benevolentes, muchas veces implícitas y condescendientes en esencia, no son ni inocentes ni inofensivas como se argumenta en



ocasiones, y deben ser combatidas de igual modo que las actitudes patriarcales explícitas y hostiles. Esto no es sólo una teorización abstracta, sino que los experimentos realizados por la psicóloga Muriel Dumont y por su compañero Benoit Dardenne (2007) muestran cómo las actitudes patriarcales sutiles, condescendientes o paternalistas tienen un impacto negativo sobre el rendimiento cognitivo de las mujeres muy superior al de las actitudes machistas directas y hostiles, que generalmente producen en quienes las sufren reacciones defensivas y de auto-afirmación.

"...las actitudes patriarcales sutiles, condescendientes o paternalistas tienen un impacto negativo sobre el rendimiento cognitivo de las mujeres muy superior al de las actitudes machistas directas y hostiles"

Considerar este tipo de actitudes inocuas nunca

ha sido, y ahora menos, una simple cuestión de opinión, sino parte de la ideología patriarcal.

Fiske y Glick continúan su análisis psicológico del patriarcado distinguiendo entre tres componentes básicos del mismo, cada uno expresándose en la dimensión hostil y en la benevolente: paternalismo (dominador o protector), la diferenciación de género (competitiva o complementaria) y la heterosexualidad.

El **paternalismo** se define como la actitud "de un padre lidiando con sus hijas e hijos", y puede ser dominador al considerar que las mujeres no son adultos completamente responsables y necesitan la supervisión de un hombre, o protector al creer que el hombre tiene la función de cuidar de la mujer y de su familia; el ejemplo más directo de esto es la familia patriarcal tradicional, que autores como C. Tupac consideran el núcleo de reproducción básico tanto de la ideología patriarcal como de la burguesa.

La **diferenciación de género** es otro de los pilares básicos de la psicología del patriarcado: el uso de las diferencias de sexo como base para la diferenciación social. Esto se manifiesta en la identidad de género, que es una de las identidades subjetivas grupales que suele desarrollarse antes y con más fuerza (al menos, entre las personas cuya identidad de género coincide con su sexo biológico). La diferenciación de género competitiva justifica el poder de los hombres argumentando que son éstos quienes poseen las cualidades necesarias para ejercer el poder y la autoridad en la sociedad, al contrario que las mujeres. La diferenciación de género complementaria se basa en afirmar que las mujeres poseen talentos naturales que los hombres tienen en menor medida, sobre todo relacionados con los cuidados, la ternura, y la sensibilidad; como hemos afirmado antes, se trata sólo de racionalizar el hecho de apartar a las mujeres de las posiciones de poder de una forma "benevolente". La ideología dominante se ha basado en la ciencia para justificar esta diferenciación de género, al señalar como fuente de esta diferencia social ciertas diferencias biológicas entre sexos: el grosor del cuerpo calloso (la estructura que conecta ambos hemisferios cerebrales), las diferencias en el hipotálamo, en la lateralidad de funciones, las diferencias en simetría en el campo temporal izquierdo, etc. Esto implica una visión mecánica, que establece una relación directa de causa-efecto entre las diferencias neurales y las diferencias conductuales. Este punto de vista es limitado, y las últimas investigaciones (Pascual-

Leone, 2005) en neuroplasticidad han demostrado que el cerebro es un órgano esencialmente dinámico, y que la relación entre anatomía cerebral y conducta es dialéctica: los cambios neurales producen cambios de conducta, y los cambios de conducta producen cambios neurales. Esto permite apuntar que **son las diferencias sociales impuestas a los cuerpos las que provocan las diferencias cerebrales entre esos cuerpos**, según sean leídos hombre o



mujer. Esta conclusión está avalada por los estudios **Baby X** realizados por las investigadoras Carol A. Seavey, Sue Rosenberg Zalk y Phyllis A. Katz (1975). Estos estudios, replicados en varias ocasiones, muestran cómo la forma de tratar a bebés de pocos meses cambia radicalmente si quien interactúa con ellos/ellas cree que son de sexo masculino o femenino, estando las interacciones hacia quien se cree que es varón marcadas por la estimulación física, y las interacciones hacia las bebés leídas mujer caracterizadas por la suavidad y la riqueza en la expresión verbal.

El componente heterosexual (heteronormativo) del patriarcado es considerado por Susan Fiske y P. Glick como la fuente más clara de la ambivalencia, ya que las mujeres deben ser "madres, amantes y objetos románticos" además de simple fuente de fuerza de trabajo explotada. La "atracción heterosexual" es inseparable del deseo genuino y válido de cercanía ("intimidad heterosexual") pero este deseo no puede escindirse fácilmente de la "dominación heterosexual". Esto se ve con claridad cuando se observa que, aunque las relaciones heterosexuales de pareja son la fuente de importantes sentimientos de intimidad y euforia para muchas personas, también suponen la mayor amenaza de sufrir violencia física para las mujeres; por supuesto, aquí se incluyen *las cadenas del amor romántico y la trampa de la doble explotación*. La heteronormatividad, necesaria para el mantenimiento de la opresión y explotación de las mujeres, es impuesta por el patriarcado (correctamente definido, por tanto, como *heteropatriarcado*).

En esta línea se enmarca la investigación de Soledad de Lemus (2010), que concluye que las primeras experiencias amorosas (heterosexuales) en adolescentes predicen un aumento de las actitudes patriarcales tanto en hombres como en mujeres.

Entre las organizaciones y los movimientos se ha extendido de un tiempo a esta parte la importancia de emplear un lenguaje inclusivo que no invisibilice a las mujeres, no sin cierto esfuerzo. Aunque se critica que algunas personas limitan su feminismo a la habilidad para hablar con la "A", no debe olvidarse que el tema del lenguaje es una cuestión de importancia crucial, que algunos aún consideran poco más que una nimiedad incómoda o una excentricidad a la que se le han de hacer concesiones. En Red Roja hemos apoyado en varias ocasiones la afirmación "*el lenguaje crea pensamiento*", pero ¿cuánto tiene esto de verdad y en base a qué?

Que una compañera afirme que no se siente incluida por el género "masculino neutro" bastaría y sobraría para trabajar hacia un cambio en ese lenguaje, pero no es sólo una cuestión de preferencia personal. Numerosos trabajos, como la línea de investigación de la psicóloga Lera Boroditsky (2001), afirman que el lenguaje que empleamos es una poderosa herramienta a la hora de moldear el pensamiento, e influye en la concepción que tenemos de la realidad. Es decir, *nuestra forma de hablar influye en nuestra forma de pensar*.

Según el estudio de Melanie M. Ayres (2009), el mismo hecho de que una mujer se considere



feminista, es el factor predictivo más importante de que esa mujer se enfrentará a una agresión patriarcal (en lugar de evitarla o huir), por encima de otros factores, por ejemplo, tener experiencia previa con actitudes sexistas.

Este modesto artículo sólo pretende indicar que no todas las opiniones son igual de válidas y que hay cosas que, simplemente, no son cuestión de opinión, más aún si hay investigaciones al respecto: que una mujer sea tratada con paternalismo por un hombre es perjudicial independientemente de las supuestas buenas intenciones de éste (nada de "bueno, no te pongas así, no hago daño a nadie"), el hecho mismo de autodenominarse feminista IMPORTA (sobre todo a nivel individual), y la manera en la que hablamos influye en la manera que pensamos (no, el lenguaje inclusivo no es una excentricidad).

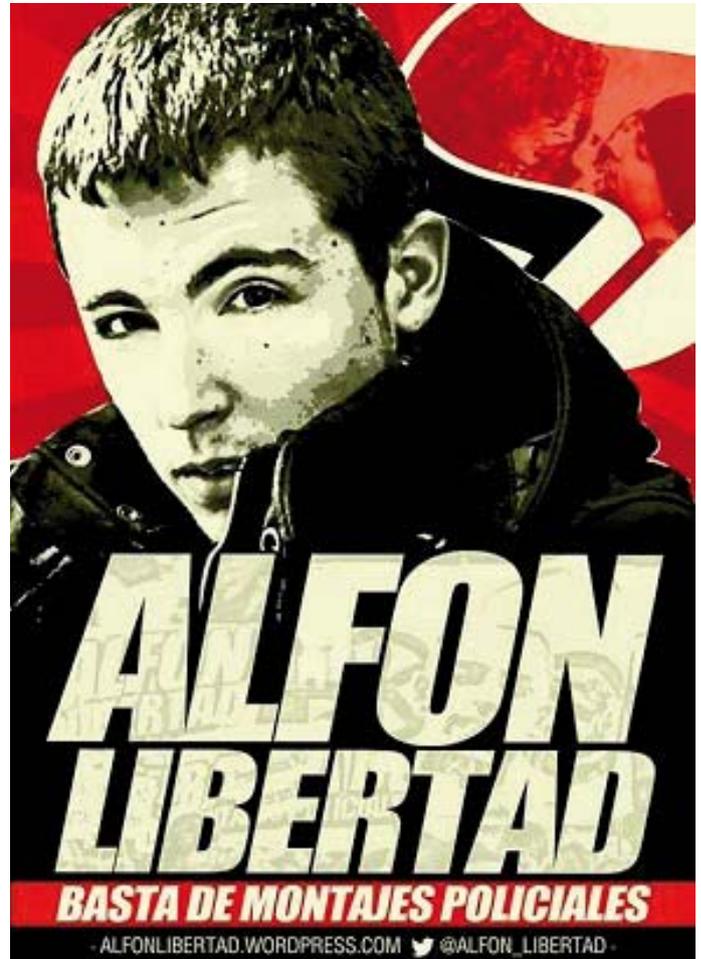
- Krasnaya.

(Extraído de: <http://redroja.net/index.php/noticias-red-roja/opinion/2696-genero-clase-y-ciencia-de-las-oprimidas>)

Llamamiento de la familia de Alfon a la solidaridad con su causa.

Escribimos esto con la intención de sensibilizar a la clase obrera con la causa de nuestro hijo, hermano, nieto, primo y sobrino Alfon. Son muchos los argumentos políticos que podemos ofrecer respecto a la causa de nuestro familiar, como hacemos en otros comunicados, pero esta vez queremos darle una perspectiva más cotidiana, expresarnos como familia.

Nosotros como familia nos encontramos ante una situación complicada, comprendemos que son muchos los presos políticos en este Estado y otros, que son muchas las causas que tenemos pendientes y muchos los frentes en los que luchar, pero en este momento es esta nuestra más importante batalla. La batalla porque no encarcelen a alguien inocente, porque no le sometan a un juicio por el simple hecho de ser una persona concienciada y luchadora, alguien que no tiene miedo a expresar sus ideas y plasmarlas en su día a día, alguien que lucha por sus semejantes, por la libertad de los mismos, por la justicia. No será juzgado por una acción, será juzgado por sus ideales, lo que demuestra que progresivamente estamos siendo más reprimidos. No luchar contra ello, normalizar cada vez más que nos arrebaten la libertad por expresarnos, solo sería cavar nuestra propia tumba, asumir que seremos oprimidos sin poner remedio alguno y que esto no tendrá consecuencia alguna para los opresores. Consentir el encarcelamiento de Alfon, y de otros presos por luchar, sería asumir como algo normal las lágrimas diarias de todas esas familias, sería aceptar ver entre cristales semanalmente a nuestros seres queridos, significaría normalizar el hecho de que nos arrebaten la posibilidad de construir nuestras vidas libremente, sin que nadie nos oprima y obligue a seguir un camino injusto. No se trata únicamente de Alfon, para algunos es uno entre tantos y es comprensible que para nosotros sea algo más, pero si no hacemos nada al respecto serán muchas las abuelas sin nietos, muchos padres sin hijos, muchos hermanos sin hermanos... será una clase obrera sin luchadores.



Comprendemos que será nuestra casa la que quedará vacía, seremos quienes viajen hasta las cárceles, seremos quienes sufriremos su ausencia durante años y quienes vean como poco a poco le destruyen, pero, al igual que luchamos y lucharemos por muchas otras causas, hacemos un llamamiento a la solidaridad por esta en particular, porque solo así existe la posibilidad de ganar su libertad y que sea el comienzo de muchas victorias.

¡Alfon libertad!

¡Por la libertad de todos los presos políticos!



La Diada, la consulta del 9N, la clase obrera y las tareas de los revolucionarios

No hay duda. Se acerca el momento de la verdad: ¿hasta donde llegará la consecuencia de la burguesía catalana, a través de sus conducciones políticas, en su propuesta independentista?

Salvo imprevistos sociales masivos y potentes, capaces de alterar el libreto ajustado por la contundente y objetiva existencia de la Troika (UE-BCE-FMI) más la OTAN (no nos olvidemos de su amenazadora presencia), imprevistos que desde Red Roja no vislumbramos en un horizonte cercano, el escenario será el siguiente: pasada la movilización del 11-S -y habrá que ver si persiste la tendencia creciente de las convocatorias iniciadas en el 2012-, el Gobierno de Mas aprobará la Ley de Consultas y firmará el decreto de convocatoria de la consulta, tras lo cual el Tribunal Constitucional, ipso facto, la suspenderá.

Ante este acontecer que, insistimos, desde Red Roja se nos hace inevitable, caben dos posibilidades –que expresamos esquemáticamente, para que se comprenda la esencia de nuestro análisis, pero asumiendo que se presentarán, en la realidad inmediata, matizados y mediatizados por sus respectivos actores:

* Acatar al Tribunal Constitucional, como todo apunta que es la voluntad de Mas a pesar de su grandilocuencia gestual y de la dirección de la Asamblea Nacional Catalana (ANC), que difiere solo en las formas (que no en la voluntad) del President.

* Mantener hasta el final un pulso desobediente que profundice el proceso independentista y desgaste al Estado. En el momento de la verdad no debe quedar duda de quién apuesta y se la juega hasta al final por el derecho a decidir.

Red Roja se solidariza y posiciona junto a quienes apuestan por esta última opción. Mantener un espacio unitario lo más amplio posible entre los partidarios de la consulta es necesario. Sin embargo, dicho espacio no debe ir a remolque del Gobierno de Mas, ni de la dirección de la ANC, sino que debe mantener una firme presión sobre los mismos con la pretensión de desbordarlos. La unidad por la consulta no debe servir para reducir las contradicciones sociales existentes a la cuestión nacional, ni para desviar o desactivar la resistencia a las políticas de austeridad.

El escándalo Pujol, que para nada está solo en su estercolero, si contiene alguna virtud es la de haberle abierto los ojos a mucha gente, sobre



todo de la pequeña burguesía – circunvalada, en general, por una moralina pija-, demostrando que los problemas están en casa; que no solo vienen del otro lado del Ebro.

La unidad en favor del ejercicio del derecho a decidir no es incompatible con que cada cual defienda su modelo de país. Las corrientes independentistas que conectan independencia con reivindicaciones sociales sobresalen sobre aquellas que plantean primero la independencia “para no dividirnos y debilitarnos” y “después ya veremos” qué Cataluña queremos. Pero todas estas argumentaciones, al entender de Red Roja, tienen una debilidad intrínseca que no solo las condiciona, sino que la inviabilizan para producir la sólida acumulación necesaria para alcanzar el punto de ruptura.

Un independentismo que, aun con contenido social, no adopte una transparente opción de clase (es decir, abiertamente internacionalista, por encima de reivindicaciones nacionales) tropezará con dificultades a la hora de hilar complicidades y alianzas sólidas con una parte importante de habitantes de Cataluña de origen obrero, inmigrantes progresistas y sectores populares menos o nada identificados con el catalanismo. Y no hablemos ya con estos mismos sectores del resto del Estado, lo mismo que en el área mediterránea. Sin negar lo antedicho, y sin ánimo de desmedro alguno, reconocemos y valoramos sincera y fraternalmente los esfuerzos teóricos y prácticos que realizan los compañeros que militan en estas corrientes por superar estas limitaciones que los surcan.

La unidad nacional para la clase obrera y los



revolucionarios, además, lejos de ser una política coyuntural, acaba por convertirse en una estrategia permanente. No hay salida en la hipótesis de una Cataluña independiente sin dejar de ser capitalista. La austeridad impuesta por la Unión Europea no desaparecería.

El conjunto de la clase dominante, a través de su prensa, presenta este proceso llamado a desembocar en la *(im)* posible consulta del 9N como un choque institucional entre dos aparatos (el estatal y el del *govern* catalán). Sin embargo, este proceso lo desencadena -y esto es fundamental tenerlo en cuenta- la imposibilidad por parte del Estado burgués de satisfacer las distintas y crecientes reivindicaciones de todos los sectores obreros y populares al mismo tiempo. Red Roja lo viene señalando en sus documentos y en cuanto foro participamos desde hace meses. Ni siquiera en el mal llamado "Estado de bienestar" pudo hacerlo, por lo que menos posibilidades tiene ahora en medio de la crisis. Y a esto debe sumarse la obligatoriedad que impone la modificación del artículo 135 de la Constitución, lograda mediante el golpe parlamentario perpetrado entre PSOE y PP (con la anuencia también de PNV y CiU), dando prioridad al pago de la **ilegítima deuda externa** (ilegítima toda ella y no solo una parte). Y olvidando, ahora sin miramiento alguno, **la legítima deuda interna** que los gobiernos prometieron, prometen y continuarán sin cumplir con la clase obrera y el pueblo.

CiU y PSC han perdido el liderazgo. El pobre y débil tono del debate general sobre la cuestión nacional hace que el mayor beneficiario de la crisis política sea ERC, que encarna (por lo menos de palabra) un proyecto rupturista en lo nacional, sin salirse en lo económico de la lógica capitalista. En este escenario resulta imprescindible que los revolucionarios se decidan a trabajar por alcanzar una hegemonía real, planteando claramente los límites y las perspectivas reales que tiene un

proyecto independentista en la Europa del capital. Al proyecto de un Procés Constituent, con Arcadi Oliveres y Teresa Forcades como caras visibles del mismo, le brota, por más perfume que se ponga, el tufo a social-cristianismo. Tufo hartito perceptible por lo rancio. Por su lado, las propuestas impulsadas por ICV-EUiA y Podem y Guanyem pretenden un **aggiornamento** imposible, por tardío, de las desacreditadas socialdemocracias, agotándose en el esfuerzo por convencer a sus antiguos votantes de que ahora sí son rupturistas de verdad.

Momento entonces para los revolucionarios de plantearse la construcción de la herramienta política capaz de moverse como pez en el agua en el seno de las masas influenciándolas en el día a día, sin descuidar en ningún momento la perspectiva revolucionaria de destruir el orden capitalista. A esto en Red Roja lo llamamos la "Dualidad Organizativa": acompañar y empujar a las masas en sus luchas reivindicativas (por limitadas que sean) y, simultáneamente, a otro nivel, bregar y trabajar sistemática y consecuentemente por el reagrupamiento de los comunistas sobre la base de firmes principios. Es decir, conservar el rigor teórico del marxismo en un plano y, sin contradicción alguna, aplicar múltiples y flexibles tácticas de movilización popular en el otro. Solo así podremos acabar con la cultura institucional que tanto daño ha hecho a la izquierda con la Tra(ns)jición y desde ella hasta ahora.

Como es fácil advertir, la realidad y las tareas que en éste artículo se particularizan en Cataluña no difieren, más allá de las formas y los momentos, con la necesaria y permanente esencia que Red Roja -en la medida de sus posibilidades- promueve y agita en todo el territorio del Estado. De esta doble perspectiva estratégica, en Cataluña y fuera de Cataluña, debe germinar la organización de los revolucionarios bajo el germen de una voluntad de construcción y desarrollo libre, pero de convivencia y vecindad, de alianza entre pueblos soberanos frente al poder financiero doméstico e internacional. Inversamente a las taras sectarias al uso, no hay que enfocar la cuestión nacional desde un punto de vista identitario o emotivo, sino revolucionario e internacionalista. Ahí está la clave para no perderse por el camino, no equivocarse de amigos y adversarios, no errar en las prioridades y no hacer el juego a quienes quieren que nada cambie o a quienes quieren que todo cambie para que todo siga igual.

Cátulo Saravia
Setiembre 2014

A PROPÓSITO DE LAS JORNADAS DE FORMACIÓN DE RED ROJA:

Una impresión en reflexión

Finales de julio de un año intenso, este 2014. Nos acoge nuevamente Valdevacas de Montejo y, durante tres días, la tranquilidad segoviana de este pequeño pueblo de paisaje sobrio y potente se ve alterada por la intensidad de un nutrido grupo de Red Roja, dispuesto a hacer de unas Jornadas de Formación un momento útil y crucial. Las idas y venidas de quienes con una sonrisa se encargan de la organización, los coches desde puntos dispares de la geografía peninsular, los abrazos y reencuentros, los contrastes, los gestos y las palabras.... nos recorre una alegría casi solemne que no escapa ni de la frescura ni de la responsabilidad.

Nos convoca la tarea inaplazable de abordar la necesidad de la organización revolucionaria. Nos convoca la tarea con la que nos sentimos concernidos y comprometidos: impulsar el proceso revolucionario por el socialismo en el marco del Estado español, en medio de una persistente y profunda crisis capitalista y de movilizaciones sociales. En medio también de permanentes desestabilizaciones internacionales de quienes se resisten a pasar al museo de la historia. Nos convoca el reto de trabajar por la acumulación de fuerzas revolucionarias aquí y ahora. Pero lo hacemos reafirmando el carácter precisamente internacional e histórico de nuestro movimiento.

Una magnífica selección de textos de elaboración propia y un escogido y excepcional crisol principalmente de fragmentos de la obra de Lenin, han guiado nuestro recorrido hasta las Jornadas. Unos materiales que han orientado la imprescindible mirada hacia la práctica acumulada históricamente por el movimiento revolucionario

mundial, al tiempo que nos impulsan a adaptarlos a nuestra realidad particular, desarrollando un trabajo de sistematización y actualización teóricas.

Estas Jornadas fueron una oportunidad no sólo de poner el acento en la necesidad de la organización revolucionaria como garantía principal de intervenir aplicando lo que damos en llamar la "dualidad organizativa", *"donde el rigor como criterio de agrupación interna revolucionaria ha de complementarse dialécticamente con una máxima flexibilidad de junco a la hora de relacionarnos y dirigirnos hacia*

el pueblo en su sentido más amplio, que es en definitiva quien protagoniza y materializa los cambios históricos". (De nuestro folleto de invitación a las Jornadas). También reflexionamos sobre las maneras de hacer comprender nuestras tesis, en el interior de las movilizaciones pero también, y sobre todo, entre nosotros mismos. Para ello las compañeras y compañeros que organizaron (tan magníficamente) las Jornadas pusieron especial énfasis en las cuestiones de metodología y de participación, haciendo seguimiento de qué se entendía, de qué se pensaba sobre tal o cual tesis. Los debates fueron vivos, las reflexiones alargaron las sobremesas y la palabra, certera y contrastada, agrupó corrillos hasta muy avanzada la noche. Mientras se oía la música y celebrábamos, festivamente, como debe ser, otro 26 de julio. Por la revolución.

*

Más allá del objetivo que de alguna manera



FORMARNOS PARA ORGANIZAR.... LA

La formación ha de supeditarse a la tarea principal de, precisamente, formar cuadros revolucionarios de intervención político-práctica.

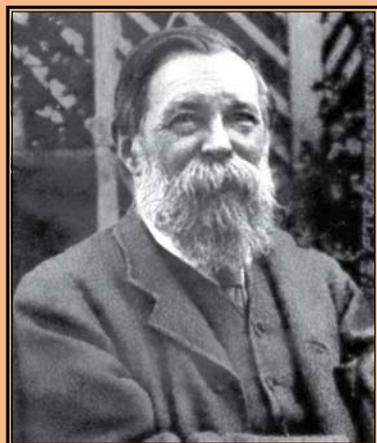


Si no existe la organización, las ideas, después del primer momento de impulso, van perdiendo eficacia.

(Che Guevara)

se dan como título concreto las jornadas de formación, estas se constituyen siempre en una oportunidad de encuentro entre compañer@s que no sólo refuerzan sus lazos hasta personales sino que descubren fuentes de aprendizaje muy ligadas a la diversidad de su práctica militante que no hay folleto (ni crónica) que pueda reflejar. Al mismo tiempo, uno de los éxitos de nuestras recientes jornadas ha sido paradójicamente cómo nos han convencido de que la formación no puede ser un acto único, sino que ha de abordarse de forma sistemática y permanente. Y que la organización ha de elaborar planes

para afrontar el reto militante de formarnos de forma continua en los planos teórico-político, histórico e ideológico. También hemos visto la necesidad de intervenir en las movilizaciones contribuyendo en la medida de lo posible a la elevación político-práctica de nuestro pueblo en general, evidentemente bajo criterios y exigencias que no pueden ser los mismos que nos damos al interior de la organización. La historia (y el presente) de nuestro movimiento tomado en su dimensión internacional es sumamente rica al respecto.



28 de noviembre de 1820 (Wuppertal, Alemania)
5 de agosto de 1895 (Londres, Inglaterra)

FRIEDRICH ENGELS.

CARTA A CONRAD SCHMIDT (5 de agosto de 1890)

En general la palabra "materialista" sirve a muchos escritores recientes en Alemania como simple frase con la cual se etiqueta todo tipo de cosas sin estudiarlas más profundamente, pensando que basta con pegar esta etiqueta

para que todo sea dicho. Ahora bien, nuestra concepción de la historia es, ante todo, una orientación para el estudio, y no una palanca que sirva para realizar construcciones tal como hacen los hegelianos. Hay que reestudiar toda la historia, hay que someter a una investigación detallada las condiciones de existencia de las diversas formaciones sociales antes de intentar deducir los modos de concepción políticos, jurídicos, estéticos, filosóficos, religiosos, etc. que les corresponden. Sobre este punto, no hemos hecho hasta ahora que muy poco, porque poca gente se ha puesto seriamente manos a la obra. Sobre este punto, tenemos [se refiere al Partido Socialdemócrata Alemán] necesidad de una ayuda en masa; el dominio es vasto, y aquel que quiera trabajar seriamente puede hacer mucho

y distinguirse. Pero, en lugar de esto, para un gran número de jóvenes alemanes las frases vacías sobre el materialismo histórico (todo puede precisamente transformarse en frase) no les sirven nada más que para hacerlo más rápidamente posible de sus propios conocimientos históricos relativamente escasos—¿no se encuentra todavía en mantillas la historia económica?— una construcción sistemática artificial e imaginarse enseguida que son unas potentes cabezas pensantes. (...)

Usted que ya ha hecho realmente algo, usted habrá notado ciertamente cuán pocos son los jóvenes literatos adheridos al Partido que se esfuerzan en estudiar la economía,

la historia de la economía y la historia del comercio, de la industria, de la agricultura, de las formaciones sociales. ¿Cuánto no conocen del Moro (Marx) más que su nombre? Es la suficiencia del periodista que debe resolver todas las dificultades, ¡y así son los resultados! A veces podría decirse que estos señores creen que todo vale para los obreros. Si estos señores supieran cómo Marx consideraba que sus

mejores producciones no eran todo lo buenas que se requería para los obreros y cómo consideraba un crimen ofrecer a los obreros cualquier cosa que estuviera por debajo de la perfección!

"Engels reconoce **tres** formas de la gran lucha de la socialdemocracia, y **no dos** (la política y la económica) -como es usual entre nosotros-, **colocando también a su lado la lucha teórica.**" (Lenin, *Qué hacer*)

Película

PAGO JUSTO.

Título original: *Made in Dagenham*, de 2010. Reino Unido. Dirección Nigel Cole. El tema principal de la película lo interpreta Sandie Shaw, nacida en la zona y ex empleada de Ford Dagenham.

Más de 40 años hace de la victoria de las trabajadoras de la filial automovilística del imperio Ford, buque insignia de la multinacional, en Dagenham, gran suburbio del Este londinense. En la lucha histórica por la igualdad salarial entre hombres y mujeres –en la que desde luego no sobran victorias- aquella no sólo representaría un importante progreso sino que hizo que el conjunto del movimiento sindical dejara de ser lo que hasta entonces fue. La película inspirada en aquellos hechos es una reconstrucción de un momento social excepcional de la Inglaterra de finales de los años 60 acerca de unas trabajadoras que lucharán contra todos (los trabajadores -que verán peligrar sus puestos de trabajo-, el sindicato, la empresa y a veces contra sus propios maridos) por la igualdad de género.

Este pequeño grupo de mujeres aceptaba sin quejarse las deplorables condiciones de trabajo en un lugar donde el techo no resguarda de los días de lluvia, durante largas horas y debiendo conciliar vida laboral y familiar. Hasta el día en que el gran patrón de Detroit decide reclasificarlas como “no cualificadas” a fin de reducir sus magros salarios, descubriendo además que los muchachos barredores de suelos cobran salarios más altos que los que ellas tienen.

Rita, una joven mujer de apariencia frágil y modesta, considera que ha llegado el momento de ponerse en pie y mantener una posición irreductible. Esta mujer moderada descubrirá un coraje indomable y a pesar del deseo de retirarse de quienes hasta entonces le seguían, los alienta a continuar su lucha, y a los delegados de los Sindicatos de Trabajadores les pide que las apoyen: **“Estamos juntos en esto, hombres y mujeres. No estamos divididos por sexo, sino por aquellos que están dispuestos a aceptar la injusticia. No es un privilegio el que las mujeres podamos aspirar a tener los mismos derechos que los hombres, es una cuestión de principios y justicia”**. Y la huelga que no debía originalmente durar más de un día se extiende durante semanas en una acción que tendrá repercusiones sociales, políticas y económicas sobre el futuro del país.



Los *media* no las apoyarían. En una de las protestas, un reportero tomó una foto de una de las banderas, en la que, parcialmente desplegada, se leía “We Want Sex” “Queremos sexo”, y la publicó, haciendo falsamente de esta la imagen de aquel movimiento en Inglaterra. Recibirían el apoyo de varios sindicatos industriales y de las 195 trabajadoras de otra fábrica Ford que abandonaron sus puestos de trabajo para mostrarles su unidad en la lucha. La, en esos momentos, Ministra de Trabajo Bárbara Castle (Miranda Richardson) se interesa por la huelga de estas mujeres y decide recibirlas, contra el consejo de sus asesores que piensan que ello dará crédito a su causa. A lo que contestaría: **“Yo no voy a dar crédito a su causa. Su causa ya tiene crédito”**.

Las pioneras de Dagenham abrieron el camino a otras movilizaciones de mujeres trabajadoras en el Reino Unido en los años siguientes, como fueron la huelga de 21 semanas de las montadoras de limpiaparabrisas de la compañía Trico en Londres, y la huelga no oficial de las trabajadoras de la industria textil de Leeds de 1970. En estos nuevos tiempos de grandes nubarrones, que nos tocan vivir, estas valientes mujeres de los años 60 tienen mucho que enseñarnos.